

Gerona 1.º de Julio de 1890.

BOLETIN

DE

PRIMERA ENSEÑANZA

Decorative flourish

Director-proprietario Paciano Torres

Decorative flourish

SALE TODOS LOS MARTES.

Año XVI.—Núm. 26.

Decorative flourish

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 6 PESETAS ANUALES

Decorative flourish

REDACCION Y ADMINISTRACION:
IMPRESA Y LIBRERIA DE PACIANO TORRES,
Plaza de la Constitución, número 9.—Gerona.

OBRAS DE VENTA EN ESTA LIBRERÍA.

LECCIONES DE GRAMÁTICA

por

D. FRANCISCO LOPERENA

Última edición, completamente reformada y corregida con arreglo a la última edición de Academia.

ALBUM CALIGRAFICO POR BOVER.

PARA USO DE LAS ESCUELAS.

Letra inglesa, española y de adorno.
1 cuaderno apaisado.

LECCIONES

de

ARITMÉTICA TEÓRICO-PRACTICA

por

DON PRUDENCIO SOLÍS Y MIQUEL

Profesor de la Escuela Normal de Maestros de Valencia

1 tomo 4.º

LA COLECCION DE CARTELES

de

FLOREZ.

En papel. 4 pesetas.
En cartón. 7'50 "

Gramática de la Lengua Castellana

para uso de las Escuelas.

por

D. E. PEREZ Y SORIANO.

GRAMÁTICA

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Última edición; encuadernada.

ARITMÉTICA

por

D. Antonio Llavíà.

1ª y 2.ª parte.

MÉTODO PARA APRENDER A LEER

por

FLOREZ.

Legislación de primera enseñanza

ÚLTIMA EDICIÓN

por

FERRER Y RIVERO.

Un tomo encuadernado 8 pesetas

AGRICULTURA

por

Oliván.

AGRICULTURA

por

PEREZ Y SORIANO.

Amigo de los Niños.

MANUSCRITO PARA NIÑAS, de Pelfort.

Nueva Cartilla Agraria.

Epítome de la R. Academia

Ciencia de la Mujer.

Cuadernos de Avendaño.

Manuscrito, ARAÑO.

Mosaico.

ESCRITURA Y LENGUAJE

y

GUÍA DEL ARTESANO

por

PALUZÍE.

PRIMER LIBRO DE LECTURA MANUSCRITA,

por

BALMAÑA.

ARITMÉTICA

para las Escuelas elementales,

por el profesor

Rafael Sureda.

Boletín de primera enseñanza.

INSTINTOS.

Llamamos *instintos* ciertas fuerzas interiores que impulsan á los seres animales á ejecutar actos de carácter permanente y en virtud de los cuales atienden á la conservación del individuo ó de la especie.

Entre estos instintos, los hay que son comunes á todos los seres vivientes, y otros que son propios del hombre.

Es fácil distinguir los actos instintivos de los actos inteligentes. Los primeros se verifican de una manera constante y uniforme entre los individuos de una especie, sin que nadie se los haya enseñado, y los segundos son variables, pues cada uno los ejecuta de diferente modo y con más ó menos perfección. Las abejas, por ejemplo, construyen los panales de la misma manera hoy que en el principio de la creación; mas el hombre construye las habitaciones ahora de muy distinto modo que en los pasados siglos; y es que la serie de actos que éste ejecuta para construir las viviendas, son producto de una fuerza inteligente y libre. Todos los animales obedecen en sus actos al instinto, y por eso no son susceptibles de progreso, mientras que el hombre obedece á la luz de la razón y á su libre voluntad, siendo, por lo tanto, susceptible de educación.

El hombre, en los primeros días de su existencia y en ciertos casos imprevistos y repentinos, en que no hay tiempo para

pensar, obra también por instinto; pero á medida que crece y se desenvuelven sus facultades, y los instintos ceden su puesto á la inteligencia.

Los instintos de que más partido puede sacarse durante la infancia á favor de la educación, son: el de imitación, sociabilidad, curiosidad y emulación.

El instinto de imitación consiste en la tendencia de reproducir los actos que ejecutan los demás. Este instinto se manifiesta desde la más tierna infancia, pues los niños, siendo ignorantes de todo, comienzan la obra de su educación, ejecutando, según la medida de sus fuerzas, todo cuanto ven y oyen. De aquí la necesidad de presentarles siempre buenos ejemplos que imitar, y de proporcionarles buenas compañías, y libros que contengan sana doctrina, capaz de ser comprendida y practicada por ellos. De lo contrario, los niños pierden su candor é inocencia y se pervierten.

El instinto de sociabilidad consiste en la tendencia natural de los hombres á vivir en compañía de sus semejantes. También se manifiesta desde la más tierna edad, porque los niños se asustan cuando se encuentran solos y desean tener á su lado quien los guíe y los proteja. Este instinto influye en gran manera en la educación de los niños, porque viviendo en compañía de los padres, de sus amiguitos y de sus semejantes en general, se despierta en ellos el sentimiento del amor, fundamento de la caridad y demás virtudes.

El instinto de curiosidad es la tendencia á conocer los objetos que nos impresionan, ó sea la inclinación natural á satisfacer el deseo de saber.

Este instinto responde á la necesidad de la inteligencia de indagar y conocer la verdad, y por eso se manifiesta también tan pronto como los niños comienzan á fijarse en las personas y cosas que les rodean.

Obedeciendo á este instinto, los niños hacen preguntas sobre los objetos y hechos que se presentan á su vista; desean saber el nombre, su naturaleza, su utilidad, para qué sirve, etc., dando lugar no pocas veces á diálogos interesantes entre él y la persona que los acompaña. Por lo tanto, el instinto de cu-

riosidad debe considerarse como uno de los principales medios de educación é instrucción.

En estos diálogos, los padres y maestros han de procurar hacerse entender de los niños explicando sencillamente lo que desean saber.

Si alguna vez dirigen preguntas indiscretas, procédase de modo que su curiosidad quede satisfecha velando la verdad que el educando quisiera descubrir y llevando su atención hacia otro objeto. La prudencia aconseja que no debe enseñarse á los niños sino lo que, atendida su edad é inocencia, les conviene saber.

La *emulación* es el noble afán de ponerse al nivel de las personas que creemos se hallan más adelantadas. Tiene su origen en el sentimiento de la propia estimación. Despiértase entre los niños con bastante fuerza, impulsándolos al estudio y á actos generosos. Luego la emulación es otro de los medios más eficaces de que los maestros disponen para alcanzar felices resultados. Pero debe tenerse gran cuidado en que no degeneren en envidia, que es uno de los pecados capitales de más fatales consecuencias, puesto que es un sentimiento que va acompañado del odio, dando lugar á toda clase de excesos y hasta de crímenes.

La emulación suele también conducir á empresas irrealizables: podría suceder, por ejemplo, que un niño, dominado de una exagerada emulación, se entregase locamente al estudio perjudicándose en su salud; por eso es necesario que la emulación se reduzca á sus justos límites.

LOS MUNDOS HABITADOS.

Vamos á hacer unas cuantas reflexiones sobre esta teoría que el célebre Camilo Flammarion estudia con esfuerzos de imaginación rayanos en fantasmagoría, y que algunos astrónomos modernos dan por supuesta certeza, teorizando la habitabilidad de los astros.

Cuando, abandonando nuestro viejo globo, nos lanzamos en alas de la imaginación á los espacios celestes, una curiosidad sobre todas las curiosidades excita nuestro espíritu, y una pregunta, antes que otras mil que en tropel se agolpan, brota de nuestros labios.

Y al pasar esta idea por nuestra mente, todos los problemas físicos y astronómicos quedan en segundo término; y poco nos importa ya cuáles sean las masas de los astros, sus órbitas, sus velocidades, sus distancias, en comparación de lo que nos interesa otro problema más que todos importante; problema inmenso, soberano y que bien podemos llamar vital, puesto que de la vida se trata.

Y en efecto, en tanto que los astros no son más que masas inertes, que, obedeciendo á fuerzas ciegas, giran en el espacio, el universo es una gran maquinaria, sublime por su grandeza y por la sencillez de sus leyes, admirable por su eterna regularidad, llena de misterios para el mecánico, para el geómetra y para el astrónomo, á pesar de que para muchos hombres de ciencia los misterios son un mito. Una máquina, al fin, no pasa de ser una máquina, tengan sus ruedas tres metros ó millares de kilómetros, pese treinta toneladas ó cuéntese por trillones su pesadumbre, camine á razón de un metro por segundo ó vuele con velocidad planetaria, funcione bajo techado ó rechace con sus inmensas masas la esfera infinita del espacio; todo ello no es otra cosa que materia en movimiento y órbitas descritas, es decir, física y mecánica.

Pero si en esos mundos que pueblan los senos de lo infinito, alrededor de esos soles que, como polvo de oro, vemos esparcidos sobre el azulado manto de los cielos en las tranquilas noches de verano, *hay vida*; si mientras ellos giran con eterno ritmo, dentro de ellos y bajo la acción de misteriosas potencias, instrumentos de una voluntad suprema, se organiza la materia, y con ritmo aún más sublime circula la savia en la planta y la sangre en el animal, y laten millares de corazones y millares de cerebros vibran; si hay, en fin, en esos astros seres que sienten y aman y piensan, entonces el universo es algo más que una máquina inerte, porque es un ser en que la

vida se agita; y entonces también hacia él nos impele, y á su contemplación nos llama, no sólo la ciencia con sus inmensos problemas, sino el sentimiento con sus ardientes aspiraciones; no ya una curiosidad por algo que en gran manera nos es extraño, sino el afán por penetrar misterios que más que todo nos interesan.

¿Hay vida en los astros? Esta es la gran curiosidad del que mira á los cielos; el gran problema del que en estas cosas medita, la pregunta que constantemente hace el vulgo al astrónomo con incansable aunque natural obstinación.

Pero esta pregunta se divide en dos, y supone resueltos otros dos problemas.

¿No hay más forma de vida que la terrena, ó la naturaleza, con la inmensidad de recursos que en sí tiene y que nosotros desconocemos, podrá crear seres en condiciones absolutamente distintas de las en que hoy vivimos?

Difícil es contestar á esta pregunta: las leyes del universo deben ser unas, si; pero como no las conocemos en su totalidad, quizá la vida presente, ya de las plantas, ya de los animales, no sea más que caso particular y forma singularísima de otro modo de vivir más ámplio y más perfecto, en el cual quepa infinita variedad hasta hoy por nosotros ignorada.

Punto es éste en que la razón se vé presa de mil dudas; y pues no ha de entregarse á vanas abstracciones, ni debe perderse en hipótesis arbitrarias, lo natural es partir de la única base firme que hoy existe, á saber: de las condiciones actuales de la vida; y ante todo, averiguar si estas condiciones se realizan en los demás astros, porque el verlas realizadas será precedente favorable á la hipótesis de la pluralidad de mundos habitados; mientras que si, por el contrario, faltan, se nos cerrará el camino por mucho tiempo á nuevas investigaciones, ya que no optemos por una terminante negación.

Así el problema se simplifica y se reduce á este otro: ¿las condiciones físicas, químicas, metereológicas de tal ó cual astro, son las mismas que las de nuestro globo?

Entre la multitud de cuestiones que este problema abarca, hay una capital, que es precisamente la que con aplicación á

nuestro satélite vamos á estudiar. Prescindamos por hoy de los demás astros, y fijemos nuestra atención en el más próximo al nuestro, es decir, en la Luna.

Ella, con poderosa atracción, levanta el redondo seno del Océano en las repetidas palpitations de la *marea*; ella, con su pura luz, disipa las sombras de la noche, y es probablemente, después del Sol, el astro que más influencia ejerce en nuestra manera de ser; por otra parte, su proximidad á la Tierra es circunstancia favorable á las investigaciones telescópicas; con que natural es la preferencia que comunmente se le da, y que, según costumbre, hoy le damos nosotros también.

Para que existan seres vivos, plantas ó animales en un astro, y en condiciones análogas á las nuestras, es absolutamente necesario que ese astro tenga una atmósfera.

Sin un medio fluido, elástico, móvil, en cuyo seno encuentre el animal ó la planta elementos de vida, que renúeve y sostenga los organismos, y en fin, que ponga en relación unos seres con otros, *la vida es imposible*, ó por lo ménos así nos lo parece. Y aun admitiendo, por un esfuerzo de imaginación, la *posibilidad*, ¡qué vida tan pobre, tan miserable, tan embrionaria la de semejantes seres!

Sin atmósfera no puede haber líquidos, porque en el vacío se evaporan; sin atmósfera no puede tampoco haber gases en el interior de los cuerpos, porque bien pronto traspasarían su envoltente dispersándose en el espacio; luego fuera vano buscar á tales seres un corazón que palpite, una sangre que circule, un pulmón que se dilate; sus organismos serán esencialmente sólidos; ni líquidos ni gases podrán entrar en ellos. *Seres macizos* apegados á la costra sólida de un mundo; *plantas raíces* sin ramaje, ni hojas, ni flores; *rudimentos de vida* sin más atmósfera que la masa espesa y opaca de la piedra volcánica sobre la cual hubiesen brotado, semicristalizaciones orgánicas cuajadas lentamente en un astro silencioso; seres cuya vida toda sería la vibración ó el estremecimiento eléctrico.

No, esta vida no es vida: para vivir ó para unirse al ser que vive, la materia se espiritualiza cuanto puede, y para espiritualizarse se *desolidifica*; y así se convierte en *aroma* impal-

pable que acaricia el olfato, ó en *aire* en que el pecho respira y se dilata, ó en *líquido* que circula por todo el organismo, penetrando en los más tenues y microscópicos tejidos, ó en *sonido articulado* en el que casi se ve flotar el pensamiento, ó en *sonidos rítmicos*, fuentes de armonías, ó en *éter* que inunda el espacio de luz y de colores.

En resumen, sin atmósfera no comprendemos que pueda haber vida; y henos ya en el punto concreto de nuestro artículo.

¿Tiene atmósfera la Luna? ¿Hay alrededor de su parte sólida, de los cráteres de sus volcanes, de las altas y dentadas barreras de sus anchurosos circos ó de sus numerosas montañas, un *aire*, un *vapor*, sea cual fuere su composición química, un *fluido*, en fin, móvil, elástico como nuestra atmósfera?

Ocurre, en primer lugar, que el problema es difícil, y al que no esté familiarizado con estas materias quizá le parezca imposible de resolver. Porque en efecto, ¿cómo averiguar si la Luna, que tan lejos está—nada menos que 763.920 kilómetros—y á la cual no podemos ir, tiene ó no tiene atmósfera? Sin embargo, la investigación, aunque difícil y delicada, no es imposible; no faltan para ello medios y recursos en teoría, aunque no siempre aplicables ó concluyentes, y es de todas maneras curioso ver cómo el hombre se ingenia para dominar dificultades que á primera vista pudieran creerse invencibles.

Examinemos sucesivamente los principales métodos empleados para resolver este interesante problema.—1. *Por la presencia de nubes*.—Si la Luna tuviera atmósfera, en ella como en la nuestra, y aun más que en nuestro globo, bajo la influencia del calor solar, ocurrirían cambios de temperatura, y allí como aquí, se condensarían por el frío grandes masas de vapor en forma de nubes, que cuando la temperatura aumentase volverían á su estado primitivo; es decir, *que si hubiese atmósfera, probablemente habría nubes*.

Pero una *nube* en la atmósfera lunar sería una parte más oscura que el resto, ó lo que es lo mismo, una *mancha*; por que interponiéndose la masa de vapor entre el núcleo sólido de nuestro satélite y la Tierra, impediría que la luz del Sol re-

fiejada en él llegase hasta nosotros; sería tanto como correr un velo sobre un espejo en que viésemos reflejarse una luz: la luz es el Sol, la Luna es el espejo y la nube de su atmósfera sería el velo flotante que vendría á empañar el limpio reflejo que antes llegaba libremente hasta nosotros.

Ahora bien, ¿hay manchas en el disco de la Luna, ó es su luz continua y uniforme en cuanto la redondez del astro lo permite?

Sí: la Luna presenta manchas, y tan marcadas, que aun á la simple vista se observan; pero las producidas por las nubes, si existen, deben tener dos caracteres distintivos que las harán inconfundibles con esas otras manchas que proceden, ya de desigualdades en la superficie de la costra lunar, ya de sus diversas inclinaciones respecto al Sol, ya de su composición química ó de su estado físico, etc. Estas últimas, como accidentes debidos á la parte sólida, deben ser y son invariables de forma, fijas de posición, al menos durante cierto tiempo; las primeras, por el contrario, deben afectar *formas variables*, por que nada lo es más que el contorno de una nube; móviles también, dentro del perímetro del astro; porque donde hay atmósfera y calor solar, hay corrientes atmosféricas y soplan vientos que barren cuantos vapores encuentran en su camino.

Tenemos ya un criterio sencillísimo para distinguir unas manchas de otras, y medios hay, además, de percibir cualquiera de ella con tal que su diámetro llegue á 2.000 metros; tal es la potencia de los aparatos astronómicos y tal la proximidad de nuestro satélite; luego podemos fácilmente explorar el disco de la Luna, buscando en él esas nubes que, si existen, impulsadas por las corrientes atmosféricas, cruzarán sobre el plateado círculo y sobre cuantos accidentes de luz y forma, fijos é invariables, están descritos con admirable exactitud en los mapas de nuestro satélite.

Ahora bien, nada parecido á esto, ningún fenómeno de este género aparece en el disco lunar; ni á la simple vista, ni con el auxilio de los más poderosos telescopios se han observado en el astro de la noche manchas que puedan atribuirse á la presencia de nubes; jamás, ni aun en las más insignificantes

se han notado cambios de contornos ó movimientos de traslación, ó accidentes de color—salvo en las *sombras arrojadas*, las que fácilmente se conocen—siempre se conservan todas ellas fijas é invariables, perfectamente marcadas y definidas, enclavadas, por decirlo así, en el eterno contorno del astro como rayos de una fisonomía petrificada. Nunca como en Júpiter aparecen bandas móviles, sombrías ó brillantes, ó como en Marte manchas que caminan al través del disco.

Si la Luna tiene atmósfera, al menos no tiene nubes; será, pues, una atmósfera pura, inalterable, de una serenidad absoluta, nunca empañada por las corrientes que la crucen; pero una atmósfera sin nubes, es un globo sin líquidos, porque donde hay evaporación y cambios de temperatura, hay condensaciones; resultado extraño y que ya nos hace sospechar, aunque no sea prueba concluyente, que nuestro satélite carece de la envolvente fluida cuya existencia buscamos, ó cuya no existencia queremos demostrar.

Hemos hallado una prueba negativa, pero esta clase de pruebas sólo son indicios ó grados de probabilidad: suspendamos todavía nuestro juicio y continuemos nuestra investigación.

NARCISO GARCÍA.

(*La Educación.*)

Crónica Provincial.

Extracto de los principales acuerdos tomados por la Junta provincial de Instrucción pública en sesión de 20 de junio.

Remitir á informe de la Junta local de primera enseñanza de Salas, la instancia del Maestro solicitando un mes de licencia para asuntos de familia; previniendo al Alcalde se abstenga en lo sucesivo de resolver asuntos fuera del círculo de sus atribuciones.

Cursar á la Junta Central de derechos pasivos el expediente de clasificación de la Maestra jubilada de Parroquia de Besalú D.^a Carolina Vázquez Barrera.

Remitir á informe de la Junta local de primera enseñanza de S. Cristóbal de Baget el escrito del Maestro referente á la admisión de niños forasteros en su escuela.

Aceptar como provisional de la escuela incompleta de ambos sexos de S. Andrés Salou á D. Miguel Pol nombrado por la Junta local de primera enseñanza, ordenando al interesado remita desde luego la correspondiente instancia á los efectos de la interinidad definitiva.

Devolver al Maestro jubilado de Ventalló Sr. Pérez el expediente de clasificación que ha presentado, á fin de que subsane los defectos de que adolece, facilitándole al efecto la correspondiente nota.

En vista de la comunicación del Alcalde de Jafre participando que el Maestro ha cerrado la escuela por enfermedad, ordenar á la Junta local que con arreglo á la disposición décima de la Real orden de 23 abril de 1864 provea á la enseñanza, y que el Maestro señor Rotllens remita á este Centro certificado de su estado de salud cada quince días.

Significar al Alcalde de Port Bou, que esta Junta ha visto con agrado el plausible deseo del Ayuntamiento referente á la creación de una escuela en el Barrio de Molinás de aquel distrito, pero que también ha observado que el indicado Municipio está en descubierto por atrasos de enseñanza de ejercicios cerrados de la cantidad de tres mil setecientas setenta y cuatro pesetas treinta y ocho céntimos; y aunque no duda esta Corporación que el Municipio contará con recursos suficientes para satisfacer los atrasos y la nueva carga que pretende imponerse; mas, necesitando para acordar sobre el asunto la evidencia de este supuesto, espera este Centro que en breve plazo remitirá la indicada Alcaldía datos suficientes para evidenciar que cuenta con recursos bastantes para hacer frente á las indicadas atenciones.

Trascribir al Cajero de 1.ª enseñanza la comunicación del Juzgado de 1.ª instancia del partido de La Bisbal disponiendo el levantamiento del embargo de la cuarta parte del sueldo del Maestro de San Feliu de Buxalleu D. José Donada á fin de que con arreglo á la R. O. Instrucción de 8 noviembre de 1882, cumplimente el servicio que interesa aquella Autoridad judicial.

Aprobar el contrato celebrado entre el Ayuntamiento y Maestra de San Juan de las Abadesas, en virtud del cual dará ésta la enseñanza gratuita mediante el percibo de la cantidad anual de cuatrocientas veinte y cinco pesetas por indemnización de retribuciones.

Remitir al Rectorado para la tramitación correspondiente, la instancia que la Junta Directiva del Magisterio del partido de Figueras eleva al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, suplicándole se

sirva proponer en Consejo de Ministros la modificación del R. D. de 16 de Julio de 1889 en el sentido de que el profesorado de 1.ª enseñanza pueda cobrar sus haberes luego de vencido el trimestre.

En vista de lo expuesto por la Alcaldía de Selva de Mar, referente á la Maestra y escuela de niñas, ordenar á la Junta local que desde luego, y con arreglo á la disposición 1.ª de la R. O. de 23 abril de 1864, provea convenientemente á la enseñanza, y á la maestra señora Marés que cada quince días remita á este Centro certificación facultativa de su estado de salud previniendo además á dicha maestra se abstenga de ausentarse de la población en días laborables sin la correspondiente licencia.

A propuesta de la Inspección nombrar maestra interina de Parroquia de Besalú á D.ª Maria Comas.

Remitir á la Junta Central de derechos pasivos el expediente de D.ª Luisa Llorens y Bota viuda del ex-maestro jubilado de Cassá de la Selva D. Juan Crehuet, solicitando la pensión que le corresponda.

Ordenar al maestro de S. Cristóbal de Baget en vista de lo expuesto por la Alcaldía en comunicación de 15 corriente, que desde luego rinda al Ayuntamiento las cuentas del material de escuela de los ejercicios de 1883-84 á 1888-89.

Remitir al Rectorado con informe favorable la instancia de la maestra de S. Martín de Llémána Sra. Praga, solicitando licencia para trasladarse á Tarragona, al objeto de examinarse de reválida para el título superior.

Transcribir á D. José Giróna maestro de Torrent el escrito del Sr. Inspector sobre el expediente incoado por dicho maestro, solicitando la rehabilitación de derechos á fin de que se remita el documento que se interesa en el escrito de referencia.

La Junta quedó enterada de la certificación facultativa remitida por la Alcaldía de Borrásá á causa de la imposibilidad del maestro Sr. Vila, en la que se acredita que dicho interesado no puede desempeñar su cargo; de haberse celebrado exámenes con éxito satisfactorio en la escuela de niños de Fornells de la Selva; de haber sido jubilada por imposibilidad física la maestra de Pals, Sra. Pruneda; y de que la Dirección general ha autorizado á las Juntas provinciales para que en las Cajas de 1.ª enseñanza se custodien los fondos recaudados para erigir un monumento que perpetúe la memoria del ilustre hombre público D. Claudio Moyano y Samaniego, cuyos fondos estarán á disposición de la Comisión que entiende en el proyecto.

Entre las obras declaradas de texto que publica la Gaceta del 24 de Junio figura el libro de lectura para la enseñanza agrícola y vinícola titulada La Agricultura y el Vino, propiedad de D. Gabriel del Valle, oficial de la Junta Central de Derechos pasivos del Magisterio, obra de que ya dimos cuenta á nuestros lectores y de la que sacarán escelentes resultados los Maestros que la adquieran, que serán muchos por tratarse del mejor libro que de esta índole se ha publicado, segun opinión de toda la prensa profesional y el que mejor responde para la enseñanza de los niños.

Se vende en la casa de Hernando Madrid. Arenal 11 al precio de 2 reales ejemplar en rústica y 3 en cartoné.

RESUMEN DE LOS ELEMENTOS

DE

GEOGRAFÍA EXPLICADA,

para los alumnos de 1.^a enseñanza

POR

DON ANTONIO DE BORDÓNS Y GUILLOT,

Maestro Normal.

Véndese en esta Librería al precio de 1 peseta el ejemplar.

CARTAPACIOS

GRAN SURTIDO

Pantado azul - Iturceta con cubierta, á 12 rs. 100
—De los de Escritura Metódica gráficos, compuesto de ocho números ó grados

á 20 rs. 100—Caracter Inglés, redondilla, gótico, gráficos, á 30 reales 100.

HISTORIA UNIVERSAL DE LA PEDAGOGÍA,

POR

JULIO PAROZ,

TRADUCCIÓN DE SOLÍS.

Un tomo de más de 300 páginas.—Precio 7'50 pesetas.

MESAS INDIVIDUALES PARA ESCUELAS.

Sistema Corominas.

Las hay con todas las condiciones pedagógicas en Santa Coloma de Farnés, calle de roCampejoli, núm 11, taller de escultura á cargo de Pio Corominas.

Entendidos profesores las han inspeccionado, y aseguran que reunen todas las condiciones apetecibles tanto por su construcción sólida, que lo es con resistente madera del pais, como atendiendo á la comodidad del niño.

Su precio es de 15 pesetas las construidas para uso de los niños, y de 16 pesetas las destinadas para las niñas, por razón de un aditamento especial.

Pizarras de todos tomanños y formas.

Doseles estilo gótico ó griego, para Imágenes y Crucifijos, á precios muy módicos.

BREVES APUNTES DE AGRICULTURA

para las escuelas de primera enseñanza

por

D. ESTEBAN FORCADELL CALZADA.

Declarados de texto en Real orden de 20 de Diciembre de 1886

TERCERA EDICIÓN.

Obrita sumamente apropiado para las Escuelas por su gradación, sencillez y claridad, y muy recomendable como libro de lectura para las primeras secciones.—Va ilustrada con muchos grabados.—La docena en cartoné 7 pesetas.

De venta en esta Administració.

LAS CARRERAS

**científicas, literarias y artísticas de España,
ESTUDIOS, GASTOS Y PORVENIR QUE OFRECEN**

por

ARCELINO OCAM

Un tomo de 386 páginas 3'50 pesetas.

LAS FESTIVIDADES DEL CRISTIANISMO

por J. BASTÚS

APROBADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se vende en esta librería á 4 pesetas el ejemplar encuadernado á media pasta.

ELEMENTOS

DE

GEOGRAFÍA EXPLICADA,

PARA LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS NORMALES,

POR

DON ANTONIO DE BORDÓNS GUILLOT,

Profesor Normal.

Forma un elegante volúmen de cerca 300 páginas en 4.º mayor.
Encuadernado cartoné, á 4'50 pesetas el ejemplar.

CONVERSACIONES FAMILIARES

SOBRE

LOS GRANDES DESCUBRIMIENTOS MODERNOS

por MULLER

TRADUCCIÓN DE D. CARLOS DE SEDANO

ilustrado con 42 grabados.

Véndese encuadernado á cartoné en esta librería al precio de 2'50 pesetas.